

COMPARATIVE INVESTIGATION CONCERNING THE PRESENCE OF EUROPEAN PAREMIOLOGY IN LATIN AMERICAN CULTURE

Resumen

Este artículo sobre el lenguaje paremiológico en la cultura latinoamericana remite a un estudio reciente acerca del intercambio intercultural entre Italia y Venezuela. El objetivo del artículo es profundizar mediante una metodología cualitativa un tema que sigue siendo muy poco estudiado como aquel de la influencia que la paremiología europea tuvo en la cultura latinoamericana ya a partir del siglo XVI, con la difusión de los *Adagia* de Erasmo de Rotterdam y de otras recopilaciones.

Palabras clave

Cultura latinoamericana, paremiología, erasmismo, interculturalidad.

Abstract

The present article, related to paremiology in Latin American culture, moves from a recent investigation, based on intercultural exchanges between Italy and Venezuela. The aim of the present research article is to analyse with a qualitative methodology the influence of European paremiology to Latin American culture starting from XVI century thanks to the circulation of the “*Adagia*”, written by Erasmo da Rotterdam, and other works.

Keywords

Latinoamerican culture, paremiology, erasmism, intercultural studies.

PARA UN ESTUDIO SOBRE LA PRESENCIA DE LA PAREMIOLOGÍA EUROPEA EN LA CULTURA LATINOAMERICANA

Paolo Rondinelli*
Accademia della Crusca

En un artículo reciente, en prensa en el volumen que recoge las actas de la Sexta Jornada de Estudios de Casa Caribana —Asociación para el intercambio entre Italia y Venezuela— nos ocupamos de un tema novedoso para nosotros y también poco estudiado por lo general, como el del papel desempeñado por la comunicación fraseológica y paremiológica en la relación intercultural ítalo-venezolana. Basándonos en trabajos “clásicos”, como el de Marisa Vannini de Gerulewicz (1966), y en las consideraciones más actuales acerca del multilingüismo y del multiculturalismo brotadas de la *Piazza delle lingue* de 2015 —una manifestación organizada por la *Accademia della Crusca*—¹ propusimos el análisis de algunos ejemplos significativos de aquel puente ideal que comunica Europa y América Latina a través de una sabiduría tradicional que, por lo general, deriva de localismos provincianos.

Muy numerosos son los elementos gnomológicos, fraseológicos y paremiológicos de la lengua y de la cultura venezolana que ahondan sus raíces en la historia de la tradición europea, e incluso específicamente italiana. Estos pueden derivar del latín y tener origen culto, como el famoso *Dolce far niente* (Cic., *De orat.*, 2, 24); o bien remitir

* Ph.D. en Civilidad del Humanismo y del Renacimiento en la Universidad de Florencia. Actualmente, colabora con la *Accademia della Crusca*. Contacto: paolorondinelli@libero.it
El presente artículo es el resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el ámbito de la colaboración con la *Accademia della Crusca*.

1. *L'italiano del cibo* es el título de la IX edición de la tradicional cita organizada por la *Accademia della Crusca* y dedicada a los temas de la interculturalidad, de la integración y del multilingüismo. Por lo general, la “*Piazza*” se realiza en Florencia, hacia la Villa Medicea de Castello, pero en 2015 (del 30 de septiembre al 2 de octubre) se desarrolló en Milán, junto con el Expo.



a costumbres cotidianas o a comidas comunes, como en el caso del llamado “proverbio de las cinco P” dedicado a la ensalada: «Perché l’insalata sia buona ci vogliono cinque P: un prudente a salarla, un parco a metterci l’aceto, un prodigo a metterci l’olio, un pazzo a rivoltarla e un porco a mangiarla» (Para que la ensalada esté sabrosa se necesitan cinco P: un prudente en salar, un parco en echar vinagre, un pródigo en echar aceite, un loco para mezclarla y un cochino para comerla). Además: «Per condire l’insalata vola col sale, canta coll’olio, fuggi coll’aceto», dice el proverbio italiano, al que se añade «Para alinear la ensalada vuela con la sal, canta con el aceite y huye con el vinagre». O bien: «Insalata ben salata. Poco aceto e ben oliata. Tre bocconi alla disperata».²

Por mucho que no esté difundido tal y como el francés, el italiano siempre ha interesado mucho al Nuevo Mundo y ha sido estudiado por varias razones, sobre todo culturales. En Venezuela lo hablaban Francisco de Miranda, Simón Bolívar y otros representantes ilustres de la “pequeña Venecia” (José Luis Ramos, Cecilio Acosta, Juan Vicente González, Lisandro Alvarado, Manuel Díaz Rodríguez y Rufino Blanco Fombona). La influencia era mucho más evidente en el ámbito de la literatura, así como en aquel de la moda y del folclore, de la música, de las artes, de las ciencias jurídicas, de la toponimia, de la gastronomía y de los demás sectores del saber, con la consiguiente difusión de modismos y préstamos lingüísticos.³

El primer escritor italiano que “desembarcó” en tierra venezolana fue Boccaccio. Según lo dicho por el explorador español Juan de Castellanos, los cuentos del *Decamerón* entraron en Venezuela al principio del siglo XVI, en Cubagua y Margarita, por medio de expediciones clandestinas dirigidas a alegrar la vida de los soldados (Vannini de Gerulewicz, 1966, p. 27). Mucho éxito tuvo también la literatura caballeresca, con el *Orlando enamorado* de Boiardo y el *Furioso* de Ariosto. Lo mismo ocurrió a otros cimientos de la literatura italiana, como la *Arcadia* de Sannazaro, los *Asolanos* de Pedro Bembo y el *Cortesano* de Baltasar de Castiglione. De todas formas, muchos de

2. La variante se encuentra en los *Proverbi* de Francesco Serdonati (siglo XVII), de cuya edición electrónica nos estamos ocupando para el banco de datos *Proverbi italiani* (*Accademia della Crusca*), que comprende un amplio corpus paremiográfico de textos manuscritos y obras impresas que van del siglo XVI al XIX.

3. Recientemente, tras la emigración de la segunda mitad del siglo XX, la manera de comer y de beber a la italiana se ha difundido muy rápidamente: pan, pasta, vino, aceite, ensalada fresca, agua con gas, entremeses, café expreso, capuchino, café con leche y helado se encuentran —tal vez condimentados con algunos iberismos en el menú— en muchas tiendas, bares y restaurantes. Según los datos Aidepi —*Associazione delle Industrie del Dolce e della Pasta Italiana*—, Venezuela es el segundo país productor y consumidor de pasta en el mundo.



estos pasaban por España y de España partían, mejor dicho de la península ibérica que ya se había convertido en un nuevo centro comercial y financiero de Occidente, con los centros de Lisboa y Sevilla que eran muy activos en la exportación de diferentes productos (simientes, comestibles, utensilios agrícolas, animales domésticos y todo tipo de mercancía), que se exigían a cambio de metales preciosos, como oro y plata.

El comercio de libros formaba parte del amplio y continuo proceso de intercambio existente entre Europa y América Latina, y duró siglos sin mostrar ninguna solución de continuidad entre los intereses culturales de los europeos y aquellos de los americanos. Muy numerosos fueron los libros llegados del Viejo Continente entre los siglos XVI y XIX: tal y como ha afirmado Antonio Scocozza (1987, p. 13), en 1785, de una vez llegaron a El Callao 37.612 volúmenes, dentro de los cuales estaban las obras de Bacon, Descartes, Copérnico, Gassendi, Boyle, Lavoisier, Leibniz, Locke, Condillac, Buffon, Voltaire, Montesquieu, Rousseau, Laplace, etc. Sin embargo, la mayoría de esos libros formaría parte de colecciones y bibliotecas privadas, puesto que la *forma mentis* rígidamente aristotélico-escolástica de las universidades⁴ no aceptaba obras consideradas eréticas o inmorales, y sometía la circulación de los libros a un severo filtro censorio.⁵

Incluso a la recopilación de proverbios más famosa durante la época del Renacimiento, los *Adagia* de Erasmo, le ocurrió eso: a partir de la segunda mitad del siglo XVI, los *Adagia* fueron admitidos solo en la edición “purificada” de Pablo Manucio (Bataillon, 1991, III, p. 474). Y esto es un dato muy significativo para profundizar en estudios de tipo intercultural que quieran analizar más detenidamente la influencia de la paremiología europea sobre la cultura latinoamericana. De hecho, es notorio que los *Adagia* representan una mina excepcional de erudición capaz de condensar, en alrededor de cuatro mil expresiones recopiladas en la edición publicada en Basilea por Johann Froben (1535), la antigua *sapientia* griego-latina. A pesar de quedar patrimonio de los eruditos, esta se convierte en coloquial y —tal y como ha escrito Huizinga (1958, p. 53)— en «moneda corriente», que puede ser empleada no solo en el corazón de la moderna Europa.

4. Las universidades de la colonia eran alrededor de 26: dos en Santo Domingo, una en Cuba, tres en México, una en Guatemala, una en León y una en Panamá; dos en Bogotá, una en Caracas y Mérida, cuatro en Quito, una en Charcas en el Alto Perú, dos en Córdoba; las más prestigiosas eran la de Santo Tomás de Aquino en Santo Domingo, la de Ciudad de México y la de Santa Rosa en Caracas (fundada en 1725) (Henríquez Ureña, 1961, pp. 39-40; Scocozza, 1987, p. 13).

5. Estas mismas eran «cloacas de la humanidad», según cuenta el conde de Cabarrús (1808, p. 41; Scocozza, 1987, p. 13).



Por lo tanto, valdrá la pena estudiar cómo se difundió y cómo llegó a ser empleada en un mundo como el latinoamericano, el cual acogió las ideas y teorías erasmistas, cuyo itinerario sigue siendo no siempre claro (Trusso, 1991).

Toda la obra de Erasmo cosechó mucho éxito —no solo en la primera mitad del siglo XVI— en las colonias del Nuevo Mundo, sobre todo en México (Bataillon, 1932; Miranda, 1958), donde actuaban Vasco de Quiroga (Zavala, 1948 y 1987; Vargas Uribe, 1986; Beuchot, 2003, pp. 306-315) y Juan de Zumárraga, primer obispo de la Nueva España y figura central en el proceso de difusión del humanismo cristiano (Greenleaf, 1988; Beuchot, 2003, pp. 302-306). Prescindiendo de los Estados individuales y basándonos en una óptica que atañe a toda la cultura latinoamericana, podemos decir lo mismo con respecto a autores como Luis Vives y Tomás Moro los cuales, junto con el humanista holandés, forman parte de la «trilogía erasmista por excelencia de la Europa de aquel entonces» (Abellán, 2003, p. 188); piénsese también en los hermanos Alfonso, en Juan de Valdés y en otros exponentes del erasmismo.

La influencia de Erasmo sobre los filósofos novohispanos ha sido reconocida de forma unánime como determinante. Por ejemplo, su influencia sobre Zumárraga ha sido muy fuerte (Beuchot, 2003, pp. 304-305), a pesar de que a veces se encarece y otras veces se minimiza (Almoína, 1951; Alejos-Grau, 1990). En la obra de evangelización y en la defensa de los indios por parte del religioso nacido en Durango, así como en aquella de otros carismáticos hombres de fe, como de Quiroga o Bartolomé de las Casas (Martínez, 1958; Pérez Fernández, 2003), es posible destacar —junto con el utopismo de Tomás Moro—⁶ también una significativa presencia humanística erasmista; por otra parte, según Greenleaf (1988, p. 38), la filosofía de Cristo de Erasmo se enmarcaba perfectamente en el ámbito de la adopción de los preceptos utópicos para la reglamentación de la vida de los nativos.

Está claro que, de momento, no es posible establecer cómo y en qué medida *proverbias* y *adagia* europeos han influido en el proyecto de una colonización pacífica de los “hombres nuevos”. Se puede correr el riesgo de sobrestimar la contribución, frente a la ausencia de estudios más profundizados. Sin embargo, probablemente no es una casualidad que el éxito del erasmismo coincide más o menos con el

6. Sobre la copia de la *Utopía* poseída por Zumárraga, véanse Zavala (1987, pp. 51-52) y Beuchot (2003, p. 305).



“mejor período” de los indios, que Pérez Fernández (2003, p. 266) detectó en los años de 1548 a 1560. Ya a partir de los años treinta, tras la muerte de Pérez Fernández, hombres como Diego Méndez de Segura, Cristóbal de Pedraza y Pedro de Mendoza contribuyeron a introducir el erasmismo en el Nuevo Continente (Fuentes, 2011).

De Erasmo conocían muchas obras: del *Elogio de la locura* a los *Apophthegmata*, al *De conscribendis epistolis*, a la *Copia verborum*.⁷ En la *Doctrina breve* de Zumárraga (1543-1544) que el dominico español y arzobispo de México Alonso de Montúfar⁸ aborrecía, parece evidente la deuda hacia obras como la *Paraclesis* y el *Enchiridion*, el manual del soldado cristiano que los alumbrados ya habían adoptado en España, y que luego fue prohibido por los índices de 1559 y de 1583, y que, en cambio, tanto Zumárraga como el sacerdote y profesor de gramática mexicano Sebastián de Bustamante guardaban con mucho interés, adoptándolo junto con los *Adagia* (a su vez, los *Adagia* también fueron prohibidos, menos la edición de Manucio).

Sin embargo, Erasmo no solo fue prohibido —en casos raros— sino también y sobre todo leído. Según cuenta Marcel Bataillon en su fundamental ensayo *Érasme et le Nouveau Monde*, los *Adagia* se hallaron no solo en el inventario de Bustamante, sino también en aquel de Contreras en Guadalajara y en aquel del maestro Veteta; así como en la biblioteca del párroco Bartolomé de Paz y entre las pertenencias de tal Gaspar Rodríguez de Villanueva en Puebla, pues unos nombres a los que cabe añadir el de Diego de Mata, sacerdote mexicano fallecido en 1566 (González Sánchez, 2011, p. 213).

Así que los *Adagia* fueron una obra que gozó de mucha suerte en el mundo hispanoamericano y su éxito merecería nuevas investigaciones dirigidas a estudiar un tema sobradamente apasionante y complejo. Se necesitaría de un estudio que recorra las vías de acceso a las Américas, pero también las de partida, es decir, partiendo de Europa y, sobre todo, de la península ibérica (Ruffinatto & Scorpioni, 1976), para aclarar cómo la recopilación de Erasmo ha llegado y de dónde y en qué tierras se ha difundido, cómo y en qué lengua. De ahí que no se tratara tanto de profundizar en la difusión de los *Adagia* genéricamente entendidos, sino en las específicas ediciones y en las traducciones,

7. Según cuentan los inventarios hojeados por Carlos Alberto González Sánchez, por lo general otros escritos (*De pueris instituendis*, *De octo orationis partium constructione*, *Bellum grammaticale*) se empleaban en los estudios de gramática y retórica (González Sánchez, 2011, p. 213).

8. Sucesor de Zumárraga, Montúfar fue el segundo arzobispo de México y se opuso a la *Doctrina* de su predecesor. Tal y como ha afirmado Beuchot (2003, p. 305), este catecismo fue temporalmente prohibido por el obispo Montúfar por tener algunas formulaciones oscuras, en lugar de heterodoxas.



partiendo de la española de Lorenzo Palmireno (1560) y de la portuguesa de Jerónimo Cardoso (1570) (Colón Domènech, 2004).

De la misma manera, se podría analizar la suerte de recopilaciones sucesivas: del *Libro de refranes* de Pedro Vallés (1549) a los *Refranes o Proverbios en Romance* de Hernán Núñez de Guzmán (1555), al *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas (1627), por lo que atañe a España (Messina Fajardo, 2016); del *Flos Italicæ Linguae* de Agnolo Monosini a la recopilación ferraresa de Lionardo Salviati y la monumental de Francesco Serdonati por lo que atañe a Italia (Fiorelli, 1999; Pignatti, 2010; D'Eugenio, 2014); del *Garden of Pleasure* de James Sanford (1573) a los *Proverbi vulgari* de Charles Merbury (1581), de los *First Fruits* (1578) a los *Second Fruits* (1591) de John Florio, por lo que concierne a Inglaterra (Merbury, 1946; Florio, 2013); de los *Sprichwörter* del luterano Johannes Agricola (1529-1530) a los de Sebastian Franck (1541), hasta llegar a los *Proverbes* de Charles de Bovelles (1531); recuérdense también las obras más directamente relacionadas con Erasmo, como el *Proverbiorum libellus* de Polidoro Virgilio, la *Sylloge* de Gilbert Cousin de Nozeroy y la *Epitome* di Ioannes Ulpius⁹. De esta manera se trazaría un cuadro del articulado mosaico europeo de tipo gnomológico, paremiológico y fraseológico, que fundamenta una difundida herencia sapiencial expresada en latín, a veces en griego, pero también en los diferentes idiomas nacionales.

Hoy día no sabemos qué tipo de suerte tiene en la cultura latinoamericana similar patrimonio moral y sapiencial. En este ensayo solo podemos esperar lo mejor. Está claro que la paremiología sigue representando un ámbito del saber por mucha parte aún inexplorado y desconocido en la misma Europa. Sin embargo, proverbios, locuciones y modismos forman parte claramente del vaivén de ideas que unió el Viejo al Nuevo Mundo, conjugando una urgente necesidad de renovación interior con el utopismo posible. América misma era una utopía, tierra fértil, portadora de una cultura que no tenía nada que envidiar a la europea y que estaba lista para acoger la simiente de una lengua como la de los proverbios, natural, espontánea, que se adaptaba muy bien a la “verginidad” antropológica de las poblaciones indígenas. De ahí que el intercambio lingüístico-cultural fuera posible,

9. Polidoro Virgilio, humanista, historiador y diplomático de Urbino (1470-1555), antes fue antagonista y luego amigo de Erasmo; la *Sylloge* de Cousin de Nozeroy (1506-1572), secretario particular del humanista holandés, se presenta como un suplemento de los *Adagia* y la *Epitome* de Ioannes Ulpius, erudito difícil de identificar, fue considerada una añadidura de la recopilación erasmista (Tosi, 2014, pp. 278-279).



más deseable, y lo sería si la persecución inquisitorial y la adopción de los cánones tridentinos no hubieran dado paso al más ciego absolutismo colonial y confesional.

La concreción de los proverbios, su pragmatismo y continua referencia a las leyes de la experiencia remitía perfectamente a la exigencia —que las inteligencias más vivas del mundo latinoamericano de los siglos XVII-XIX tenían— de abandonar el laberinto de las abstracciones escolásticas para acercarse a una cultura más viva (García Aponte, 1964, p. 31), frente a la creación de un nuevo orden político-social. El estudio de la fortuna de los textos paremiográficos europeos y la comprobación de su presencia en las bibliotecas de personajes muy importantes, como Alonso Briceño (1590-1688), Cristóbal de Quesada (1750-1796) y Francisco Javier Ustáriz (1772-1814), podrían llevar a resultados con implicaciones diferentes: del ámbito de la educación al de la ética, de la historia del pensamiento político a la filosofía. Las cuestiones analizadas podrían ser muy diversificadas: piénsese en la pedagogía de la liberación (Freire, 1975), en la ética intercultural (Fiorino, 2005), en la evangelización y en el problema de la existencia de una verdadera filosofía latinoamericana, independiente de la europea, aunque por esta influenciada (Cacciatore, 2005).

Se trata de argumentos peliagudos, de los que se habla desde mucho tiempo, que se afrontarían partiendo de la inédita perspectiva del estudio de pequeñas obras de sabiduría que, por sus características, bien pueden considerarse *specimina* de aquel «modelo de práctica de la filosofía» (Fiorino, 2005, p. 130) que es la filosofía latinoamericana.

Erasmus es el eje imprescindible de similar discurso intercultural, es el autor del cual partir para análisis de este tipo, aunque muy pronto nos daremos cuenta de que Erasmo no es otra cosa sino el representante principal de una larga fila de autores y recopiladores de paremias que cosecharon mucho éxito en Europa y que, al mismo tiempo, se reflejó también en América Latina.

Traducción del italiano de M. Colucciello

Referencias

- Abellán, J. L. (2003). Il pensiero rinascimentale in Spagna e in America (pp. 159-200). En L. Robles (ed.). *E la filosofia scopri l'America. L'incontro-scontro tra filosofia europea e culture precolombiane*. Milán: Jaca Book.



- Alejos-Grau, C.J. (1990). Zumárraga, Erasmo y la observancia franciscana. *Carthaginensia*. 6 (10), pp. 283-292.
- Bataillon, M. (1932). Érasme au Mexique (pp. 31-44). *Actes du II Congrès National des Sciences historiques*, Argel, 14-16 de abril de 1930. Arge: Société Historique Algérienne.
- Id. (1991). *Érasme et l'Espagne. Recherches sur l'histoire spirituelle du XVI^e siècle*, texte revu de l'édition de 1937, D. Devoto (ed.), 3 t. Ginebra: Droz.
- Beuchot, M. (2003). Filosofi umanisti novoispani (pp. 299-329). En L. Robles (ed.) *E la filosofia scopri l'America. L'incontro-scontro tra filosofia europea e culture precolombiane*. Milán: Jaca Book.
- Cabarrús, F. (1808). *Cartas sobre los obstáculos que la naturaleza, la opinión y las leyes oponen a la felicidad pública, escritas al Sr. D. Gaspar de Jovellanos y precedidas de otra al Príncipe de la Paz*. Vitoria: Vitoria Impr. de D. Pedro Real.
- Cacciatore, G. (2005). Una filosofia per l'America Latina: Leopoldo Zea (pp. 51-68). En P. Colonnello (ed.). *Filosofia e politica in America Latina*. Roma: Armando Editore.
- Colón Domènech, G. (2004). Los *Adagia* de Erasmo en español (Lorenzo Palmireno, 1560) y en portugués (Jerónimo Cardoso, 1570). *Revista de Filología española*. 84 (1), pp. 5-27.
- D'Eugenio, D. (2014). Lionardo Salviati and the collection of *Proverbi toscani*. Philological issues with Codex Cl. I 394. *Forum Italicum*. 48 (3), pp. 495-521.
- Fiorelli, P. (1999). La raccolta di proverbi di Francesco Serdonati (pp. 219-230). En S. Trovato (ed.). *Proverbi, locuzioni, modi di dire nel dominio linguistico italiano*, Atti del primo Convegno di studi dell'API (Atlante Paremiologico Italiano), Modica, 26-28 ottobre 1995. Roma: Il Calamo.
- Fiorino, V. M. (2005). Dall'etica della liberazione all'etica interculturale latinoamericana (pp. 127-132). En P. Colonnello (ed.). *Filosofia e politica in America Latina*. Roma: Armando Editore.
- Florio, J. (2013). *A Worlde of Wordes*, H. Haller (ed.). Toronto - Buffalo - Londres: University of Toronto Press.
- Freire, P. (1975). *L'educazione come pratica della libertà*. Milán: Mondadori.
- Fuentes, C. (2011). *La gran novela latinoamericana*. Madrid: Alfaguara.
- García Aponte, I. (1964). *Andrés Bello*. Panamá: Universidad de Panamá.
- Greenleaf, R.E. (1988). *Zumárraga y la Inquisición mexicana, 1536-1543*. México: Fondo de Cultura Económica.



- Henríquez Ureña, P. (1961). *Storia della cultura nell'America spagnola*. Turín: Einaudi.
- Martínez, M. M. (1958). *Fray Bartolomé de las Casas, "padre de America": estudio biográfico-crítico*. Madrid: La Rafa.
- Merbury, C. (1946). *Proverbi vulgari*, C. Speroni (ed.). Berkeley - Los Angeles: University of California Press.
- Messina Fajardo, L. (2016). *Concordancias y discrepancias entre los repertorios de Vallés, Núñez y Correas*. Barcelona: Avant Editorial.
- Miranda, J. (1958). *El erasmista mexicano Fray Alonso Cabello*. México: Universidad Nacional Autónoma.
- Pérez Fernández, I. (2003). Bartolomé de las Casas (pp. 259-276). En L. Robles (ed.) *E la filosofia scopri l'America. L'incontro-scontro tra filosofia europea e culture precolombiane*. Milán: Jaca Book.
- Pignatti, F. (2010). *Etimologia e proverbio nell'Italia del XVII secolo*. Manziana (Roma): Vecchiarelli.
- Ruffinatto, A. & Scorpioni, V. (1976). *Erasmismo e satira sociale nella Spagna del Cinquecento*. Turín: Giappichelli.
- Scocoza, A. (1987). *Alle origini della storia della cultura civile latinoamericana*. Nápoles: Morano.
- Tosi, R. (2014). La tradición degli *Adagia* nella biblioteca privata di Marco Besso (pp. 273-283). En L. Lalli (ed.) *La fortuna dei proverbi, identità dei popoli. Marco Besso e la sua collezione*. Roma: Artemide.
- Trusso, F.E. (1991). *Erasmus en América. Entre la ortodoxia y la marginación*. Buenos Aires: Troquel.
- Vargas Uribe, G. (1986). La influencia de la *Utopía* de Moro en los hospitales fundados por don Vasco de Quiroga. *Boletín de la Coordinación de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana*. 10, pp. 16-23.
- Zavala, S. (1948). *L'Utopie réalisée: Thomas More au Mexique*. *Annales. Economies, Sociétés, Civilizations*. 3 (1), pp. 1-8.
- Zavala, S. (1987). *Recuerdo de Vasco de Quiroga*. México: Editorial Porrúa.
- Zumárraga, J. de (1951). *Regla christiana breve*, J. Almoína (ed.). México: Editorial Jus.